



A0840 (A0839)

**CONFERENCIAS DE PRENSA** | José María Aznar

**04/12/1999 XIV CUMBRE HISPANO-ALEMANA**

**CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL CANCELLER FEDERAL DE ALEMANIA, GERHARD SCHRÖDER, AL TÉRMINO DE LA CUMBRE**

Berlín, 04-12-99

Sr. Schröder.- En primer lugar, celebro que las consultas hayan podido tener lugar aquí, en Berlín, y en un clima insuperable, lo que se debió a la valoración de los ministros participantes y a la actitud personal del Presidente del Gobierno, y también a que las relaciones hispano-alemanas están en una situación de primera clase. De este modo, se ha podido progresar en las relaciones económicas, culturales y políticas.

Ante la proximidad de la Cumbre de Helsinki, las consultas se han centrado, como es lógico, sobre todo en los preparativos para dicha Cumbre. Hemos coincidido en todos los aspectos y, en especial, en la ampliación al segundo grupo de candidatos de la Unión Europea; candidatos que no diferenciamos como tales, sino por el modo de negociar su ingreso. Estamos de acuerdo en la cuestión de Turquía y en que la reforma institucional de la Unión Europea ha de avanzar, y será el mejor lugar para ello la Conferencia Intergubernamental que deberá concluir antes del año 2.000, ya que queremos presentar los resultados conjuntamente bajo la Presidencia francesa. La Conferencia Intergubernamental abordará lo que no pudo ser incluido en el Tratado de Amsterdam.

También hemos hablado sobre un par de cuestiones bilaterales importantes, a raíz de la unanimidad comprobada en Madrid, en lo referente al sector aeronáutico y aerospacial. Ambos somos de la opinión de que merece la pena desarrollar los potenciales de las relaciones económicas y comerciales entre los dos países. Naturalmente, nosotros sólo podemos ofrecer el marco y el resto les correspondería a los empresarios.

También hemos acordado una importante cooperación en el campo de la política de asilo e inmigración, campo en el que también tiene su importancia la solidaridad alemana con la lucha antiterrorista en España. Conocemos los problemas existentes en España, país que ha de saber que cuenta con nuestra confianza ilimitada, tanto bilateralmente, como en el marco de la Unión Europea. La lucha antiterrorista nos atañe a todos y no sólo a una nación. Es un asunto que debe ser abordado conjuntamente en Europa.

Señores y señores, esto sólo es parte de lo tratado en la Cumbre y vuelvo a subrayar que estamos contentos con los resultados, así como con el clima de amistad en la que se ha

desarrollado, clima que caracteriza las relaciones entre nuestros pueblos y representantes.

Presidente.- Muy buenos días a todos. Quiero agradecer muy especialmente al Gerhard Schröder su acogida, su hospitalidad, una vez más, y quiero comenzar mis palabras diciendo que quiero agradecer muy especialmente al Canciller Schröder el apoyo y la solidaridad que, en todo momento, hemos tenido de Alemania en los momentos más difíciles de nuestra lucha contra el terrorismo. Ahora es uno de esos momentos difíciles, y la expresividad personal y política de Gerhard Schröder, tanto en Madrid como en Berlín, y la actitud permanente del Gobierno alemán yo quiero agradecerlas muy especialmente en nombre del Gobierno español y en nombre de todos los ciudadanos españoles.

Quiero decir que esta Cumbre, como ha dicho Gerhard Schröder, se ha celebrado en un ambiente personal y político realmente extraordinario, como demuestra realmente la identidad de criterios en cuanto a nuestras conclusiones en el repaso a los asuntos que hemos dado: la preparación del Consejo Europeo de Helsinki; las cuestiones relativas a la Conferencia Intergubernamental; las cuestiones relativas a lo que es el proceso de ampliación de Europa; la visión de lo que deben ser los trabajos en el futuro de la Unión Europea, fundamentalmente nuestro compromiso con una política de seguridad común para Europa, que compartimos plenamente; la necesidad que consideramos que los europeos asumamos más responsabilidades en el ámbito de la seguridad y de la defensa; y, por supuesto, también el compartir unos principios y unas acciones comunes, como son las que se derivan de la declaración que hemos aprobado sobre política mediterránea, de la declaración que hemos aprobado a propuestas de los Ministros del Interior de España y de Alemania, y, por supuesto, de los trabajos que tenemos que afrontar conjuntamente, desde el punto de vista europeo, a los que yo me he referido, y que tienen que significar también un impulso europeo desde el punto de vista de lo que es el camino hacia el bienestar, hacia la competencia y hacia el empleo en toda Europa, como será el próximo Consejo Europeo de Lisboa.

Si eso es así desde un punto de vista general, desde un punto de vista bilateral yo tengo que decir que es difícil encontrar un momento en el cual la relación entre España y Alemania sea una relación más estrecha que en estos momentos, desde el punto de vista de lo que son nuestras ambiciones comunes en los ámbitos empresariales, en el ámbito industrial o en el ámbito cultural, en lo que tenemos que hacer conjuntamente desde el punto de vista bilateral, y que ratifican un excelente momento de la relación germano-española.

Si a eso le podemos añadir esa visión europea de conjunto en torno a la ampliación, en torno a la reforma, en torno a la política de seguridad, en torno a lo que es la aspiración del empleo y bienestar para todos. Yo he hecho unas propuestas en relación con lo que debe ser el progreso económico y del bienestar de Europa para el futuro. Así como el euro fue un motor de integración de Europa, hoy es un motor de estabilidad y mañana debe ser un motor de progreso, y debemos continuar trabajando, por ejemplo, en reducir nuestro endeudamiento, he propuesto que sería bueno, tal vez, que los Estados europeos tomásemos como punto de referencia rebajar nuestro endeudamiento a la mitad en el año 2010, y con eso, evidentemente, liberar recursos que son fundamentales para establecer más inversión, más prosperidad, más empleo y más bienestar en nuestros países.

En todo caso, todas esas cuestiones hacen referencia, como digo, a un manifiesto deseo de seguir en este ámbito de nuestras relaciones bilaterales. Espero y deseo que la relación entre los Grupos de Amistad Parlamentarios de España y Alemania trabaje con toda normalidad, y también que se pueda hacer una constitución de un foro de relación de nuestras sociedades, de las sociedades civiles (empresarial, comercial, profesional), de la sociedad civil en general, que pueda servir para una comprensión cada vez más intensa entre España y Alemania.

Si además de eso le añadimos las iniciativas culturales, en el caso español, ratificadas en los tres años 2000, 2001 y 2002 de proyecto cultural de España en Alemania, y especialmente en Berlín, yo creo que tenemos un panorama muy completo de lo que es el cuadro de confianza entre España y Alemania en este momento y un cuadro de colaboración europea y, en general, enormemente positivo.

Una última consideración. Quiero agradecer muy personalmente a Gerhard Schröder, no solamente, insisto, su solidaridad, sino la extraordinaria hospitalidad con la que nos ha acogido y con la que personalmente me ha acogido a lo largo de estas horas y a lo largo de estos días. Ahora venimos de visitar el Reichstag, la cúpula del Reichstag, que es un espectáculo. Al que no lo haya visto, yo se lo recomiendo, porque es sencillamente maravilloso. Pero ayer tuvimos oportunidad de prolongar nuestra cena hasta una hora bastante elevada, dado que la empezamos a una hora alemana y la terminamos a una hora española; es decir, que fue una cena excelente en la que nos dio tiempo a hablar de muchas cosas.

P.- Señor Canciller, señor Presidente, han mencionado el euro como motor de estabilidad. Ahora que el euro ha traspasado el límite de la paridad respecto al dólar, ¿están preocupados o encantados ante tan inesperada ayuda a las exportaciones?

Sr. Schröder.- Ni una cosa ni la otra. Creo que nadie debe preocuparse realmente por la estabilidad del euro. Es cierto que actualmente supone una ayuda real en el campo de las exportaciones; pero considero que la fortaleza de las economías nacionales europeas es suficiente y que va a quedar demostrada en las tasas de crecimiento económico del próximo año. En modo alguno estamos intranquilos, ya que no hay motivos para ello, y creo que el euro va a superar esta fase de debilidad.

P.- Otra pregunta en relación con el euro. ¿Qué espera del euro en seis meses?

Sr. Schröder.- No soy profeta ni quiero serlo. Tampoco pretendo especular sobre el curso del euro. Discutir sobre ello es función del Banco Central Europeo, por lo que le urjo a preguntar allí como lo evalúan.

P.- Quería preguntar a ambos Primeros Ministros, a ambos Presidentes, si creen posible avanzar en el terreno de la extradición, concretamente para delitos de terrorismo. Si es posible agilizar esos trámites dentro de la Unión Europea.

Al Presidente español, me gustaría saber si podía hacer un balance de la ronda de contactos que ha celebrado esta semana tras la ruptura de la tregua de ETA, y si comparte la disposición del líder del PSOE, ayer manifestada, de hablar incluso de independencia del País Vasco, en caso de que cesara definitivamente la violencia.

Sr. Schröder.- En lo que nos concierne, precisamente la semana pasada, de acuerdo con lo decidido en el marco europeo, hemos presentado una enmienda constitucional ante el Bundestag para ajustar la legislación alemana de extradición a la normativa europea; por ejemplo, las decisiones tomadas en Tampere. Por tanto, Alemania ya ha hecho lo debido.

Presidente.- Yo quiero decir, ante de referirme a esto concretamente, que comparto plenamente lo que ha dicho el Canciller en relación con el euro, con el tipo de cambio del euro.

Yo he dicho que el euro fue un factor de integración, y ha sido un factor de éxito. Eso es muy importante porque, si no hubiese sido un factor de integración y de éxito, once países europeos no formarían parte de la moneda única europea. Además, ese factor de integración ha añadido un factor de estabilidad en los países europeos.

Ahora, el euro tiene que ser un motor de progreso para todos, y tiene que ser un motor de progreso para todos en el ámbito de una Europa ampliada. Y es muy importante que, naturalmente, esa política que debe desarrollar el Banco Central Europeo siga acompañada y siga realizada por el Banco Central Europeo y que los Gobiernos nacionales hagamos internamente toda esa tarea que tenemos que hacer de relanzamiento de nuestras economías, de competitividad, etc. etc.

Segundo, yo creo que en Tampere se inició un camino, y lo que tenemos que seguir es el camino de Tampere. El camino de Tampere está bien trazado. Es un camino muy correcto, de reforzamiento de búsqueda de ese Espacio de Libertad, Seguridad y Justicia que nace del Tratado de Amsterdam y que tiene una primera expresión muy relevante en Tampere, en términos de cooperación.

Tengo que decir que en Tampere también la cooperación y la identidad de criterios entre España y Alemania funcionó de una manera muy correcta y muy intensa. No podía ser de otra manera y, si no, no se hubiese dado lugar a la declaración que hoy hemos aprobado, desde el punto de vista de los Ministros del Interior, que supone un desarrollo de Tampere.

En tercer lugar, y por lo que usted refiere, aunque, ya que usted lo pregunta, sé que es evidentemente muy difícil, no quiero decir que en estas circunstancias no voy a hablar de ese asunto, más después de haber recibido la solidaridad del Canciller alemán. Sé muy bien que lo tengo que hacer, aunque no es mi costumbre hacerlo y hablar de estas cosas fuera de nuestro país.

El terrorismo no tiene cabida ni en la España ni en la Europa de hoy ni de mañana, y los objetivos terroristas no se conseguirán ni en la España ni en la Europa de hoy ni de mañana. Eso no tiene ningún sentido; por lo tanto, a los sinsentidos se les combate, se les vence y se da la oportunidad a todo el mundo de vivir en convivencia, en paz, en pluralidad y en libertad.

ETA jamás ha tenido la más mínima intención de hacer la paz, sino que lo que ha intentado es conseguir sus objetivos sobre los muertos, los crímenes, los asesinatos, las

extorsiones y los secuestros a los que se dediquen, y eso no puede tener nunca la comprensión de nadie.

Por eso yo entiendo que hoy pueda haber algunas personas, muchas personas, miles de personas, de buena fe que estén un poco extrañadas con las decisiones de algunos dirigentes del Partido Nacionalista Vasco porque, si una organización terrorista les dice a todos "si no me dais la razón, empiezo a matar", y la respuesta a esa organización es "te damos una parte de la razón que dices tener" y, además de eso, la organización está dispuesta a matar, ese es el más grave error que se puede cometer.

Yo creo que algunos dirigentes han equivocado profundamente el camino y profundamente el sentido de lo que hay que hacer y de la respuesta que se debe dar en estos momentos. Y estoy muy convencido de que muchos militantes, simpatizantes, votantes, de buena fe del Partido Nacionalista Vasco no lo pueden aceptar.

Por último, le quiero decir que en una democracia, en las instituciones, se puede hablar de todo. En el Parlamento español, en el Parlamento vasco, en el Bundestag, de donde venimos, se puede hablar de todo, se puede defender todo, se puede defender cualquier idea, para eso están las instituciones; pero no hay ninguna razón para intentar cobrarse precios, para intentar ejercer la violencia o para intentar resolver algunas cuestiones al margen de las instituciones buscando ventajas, buscando contrapartidas, por el ejercicio o por la comprensión de la violencia. Eso es absolutamente absurdo.

De la posición de todos los españoles y de la posición de todos los europeos saldrá la rotunda imposibilidad de que ningún terrorista en ningún país de Europa pueda conseguir nunca sus objetivos. Yo de eso estoy absolutamente seguro.

P.- Tengo dos preguntas para el Canciller. ¿Qué piensa de la propuesta en Europa de Aznar de reducir la deuda pública a la mitad antes de 2010? La segunda es: ¿estaría dispuesto a apoyar el ingreso de España en el G-8, dado que España es equiparable a China en estos momentos como potencia económica?

Sr. Schröder.- Como saben, en Alemania trabajamos intensamente para reducir la deuda pública. Acabamos de aprobar un presupuesto de consolidación que incluye un paquete de ahorros de 30.000 millones de marcos. Tenemos la intención de seguir este rumbo de reducción del déficit, con el objetivo de acabar con la deuda entre medio y largo plazo. Coincidimos en el objetivo. Que se alcance a la vez en ambos países dependerá de las circunstancias respectivas. Nos une la tendencia a reducir la deuda, a reducirla con claridad.

Hemos hablado de cooperar en las organizaciones internacionales y de la necesidad de seguir tratando bilateralmente; pero sobre la pregunta concreta que me plantea no hemos tratado nada.

P.- Dos preguntas, tanto para el Presidente Aznar como para el Canciller Schröder. Por un lado, ¿ha habido algún avance en el tema fiscal? ¿Se han solucionado de alguna forma las discrepancias en torno a la "ecotasa"? Caso dado, ¿cómo se han solucionado? Y el otro es: antes de la Cumbre se hacían referencias a que se iba a hablar también del tema del empleo, dentro de una iniciativa bilateral hispano-alemana, con respecto a la Sociedad de la Información. ¿Se ha hablado de eso también? ¿En qué consiste?

Sr. Schröder.- En primer lugar, en lo que atañe a la Sociedad de la Información, de hecho deseamos que en la Cumbre de Lisboa se hable precisamente de ello. Hemos establecido un grupo de trabajo para comprobar las cosas que tenemos en común en España y Alemania, con el fin de preparar la Cumbre sobre el empleo de Lisboa. Asimismo, hemos abordado las cuestiones fiscales sobre el llamado "paquete Monti" a discutir en Helsinki, y coincidimos absolutamente en que debe ser solventado allí, incluyendo el impuesto sobre las rentas de capital. Sabemos que hay determinadas resistencias a ello, procedentes de las Islas. Esperamos, sin embargo, que haya avances en esta cuestión, antes y en Helsinki.

En cuanto a las tasas sobre las energías, hay diferencias entre España y Alemania y aún no he podido convencer a mi colega español de que nuestra posición es la mejor.

Presidente.- Yo comparto lo que acaba de decir el Canciller Schröder. Yo tampoco he podido convencerle a él de que la razón es la mía; pero seguiremos hablando de esa cuestión. Como dije ayer, en relación con el "paquete Monti" no tenemos dificultad ni España ni Alemania. Por lo tanto, no existe ninguna cuestión ahí que, en este caso, podamos tener una divergencia de opinión, sino que tenemos una opinión común. En el otro asunto nosotros lo seguimos hablando.

Estos asuntos son asuntos viejos. Como a mí me recordaba el otro día el Presidente de la República italiana, Carlo Ciampi, cuando estuvo de visita en España, la primera vez que él escuchó hablar de imposición sobre el ahorro, etc., etc., fue hace más de diez años. Yo no lo recuerdo, porque hace más de diez años yo era todavía demasiado joven para ocuparme de esas cosas; pero debe ser verdad cuando él lo dice. El Canciller también era muy joven hace diez años. Lo seguimos siendo. En todo caso, a mí me parece muy bien que en Helsinki hablemos de estas cuestiones.

En relación con la segunda cuestión, a mí me parece vital. Yo creo que el Consejo Europeo de Lisboa es absolutamente vital, desde el punto de vista de la orientación europea, en torno a la Sociedad de la Información, las reformas económicas, la competitividad, la cohesión, la educación. es decir, aquellos factores que en el nuevo siglo van a ser determinantes para el progreso, para la competitividad y la cohesión en nuestras sociedades; absolutamente determinantes. Y ahí nosotros deseamos el mayor entendimiento posible entre Alemania y España.

P.- Para ambos Presidentes. Me gustaría plantear la cuestión de Turquía. ¿En qué términos ha sido tratada en su diálogo de estos dos días y en qué términos creen que será abordada en Helsinki?

Específicamente para el Presidente español, visto que la política de inmigración también está en la agenda europea en muy primer lugar, preguntarle sobre las dificultades surgidas en cuanto a la Ley de Extranjería en España, en el sentido de si tiene algún reproche que hacer a sus aliados, porque parece que han puesto dificultades para la aprobación de esa Ley, o si, en definitiva, al Gobierno ya le viene bien dejarlo para mejor momento.

Presidente.- En relación con Turquía, hemos intercambiado opiniones y estamos muy de acuerdo en el planteamiento global de la cuestión. Nosotros deseamos que Turquía sea

candidato a la Unión Europea; deseamos que se pueda abrir un proceso de negociaciones con Turquía; que Turquía esté en las mismas condiciones que los países candidatos. Sabemos que hay una problema que resolver que específicamente afectan a Turquía, y hay que buscar la fórmula inteligente para resolverlos, que son, fundamentalmente, la cuestión que se refiere a Chipre y la cuestión que se refiere a la relación greco-turca, muy especialmente en lo que se refiere a la jurisdicción del Tribunal Internacional de Justicia, a las islas del Egeo, etc., etc. Son, fundamentalmente, los temas que hay que abordar y es necesario encontrar unas fórmulas inteligentes que puedan ser aceptables por los turcos y que puedan ser aceptables por los griegos.

De eso se trata, al final, en la vida política: de hacer aceptable una solución para ambas partes que pueden tener visiones diferentes. En ese sentido, la identidad de criterios entre España y Alemania es muy profunda. Alemania ha hecho unas propuestas, ha hecho unas iniciativas, que España respalda plenamente. Justamente ayer y esta mañana hemos estado hablando de que tendremos que intentar conseguir en los próximos días buscar el asentimiento griego y el asentimiento turco a lo que puede ser un conjunto de propuestas que pueden ser interesantes.

Nosotros deseamos que sea así, porque Helsinki va a suponer un paso muy importante. Un Consejo Europeo, que va a convocar una Conferencia Intergubernamental, que va a poner en marcha todo el procedimiento de la ampliación de Europa sobre unas modalidades nuevas, que va a dar un paso adelante verdaderamente muy importante y significativo en el ámbito de la política de seguridad común, debería verse también acompañado por un paso adelante muy importante desde el punto de vista de lo que es la consideración, la candidatura, las posibilidades y los horizontes de Turquía, y también en su relación con Grecia.

En segundo lugar, y por lo que usted se refiere a la cuestión estrictamente española, relativa a la Ley de Extranjería, yo lo que deseo es una buena ley; lo he dicho. Y hasta el final de este período legislativo, para el cual ya queda poco, vamos a trabajar por tener la mejor ley posible. Hay algo peor que tener la legislación actual, que es insuficiente, y es tener una legislación peor que la actual. Para empeorar no hay que trabajar.

Nosotros estamos abiertos al diálogo con todos los grupos políticos para intentar, definitivamente, que de aquí al día 23 de diciembre exista una ley de extranjería, una ley de inmigración, que mejore la actual en España y que sea una garantía en el marco de la Unión Europea y en el marco de los compromisos a los que llegamos en Tampere, que son los que tiene que seguir España como país miembro de la Unión Europea y también como uno de los países impulsores precisamente del Consejo Europeo y de las Conclusiones de Tampere.

Sr. Schröder.- Respecto a Turquía, José María Aznar ha expuesto lo que es nuestra posición común.

P.- ¿Qué comentario le merece al Presidente Aznar la falta de acuerdos en la reunión del comercio mundial en la ciudad de Seattle, sobre todo de cara a las promesas que se hicieron en la reciente Cumbre Iberoamericana de La Habana?

Presidente.- Yo no puedo manifestar, y lo he hablado antes con el Canciller Schröder, ningún sentimiento de satisfacción por el fracaso de la Conferencia de Seattle. Pero, naturalmente, hay que analizar estrictamente cuáles son los motivos de ese fracaso, ver las circunstancias pormenorizadas en las cuales se ha producido y ver cómo podemos afrontar esas circunstancias en el futuro inmediato, y ponernos a trabajar inmediatamente en ello. Eso es lo que hemos hablado el Canciller y yo esta mañana y, por lo tanto, procuraremos hacerlo con la mayor celeridad posible.

Ya sabíamos que iba a ser una Cumbre llena de dificultades, de muy difícil éxito. Pero, si no se ha conseguido en esta ocasión, habrá que intentarlo inmediatamente en la siguiente.

Sr. Schröder.- Sí lo hemos tratado y lamento el resultado de la conferencia de la Organización Mundial de Comercio. Pienso que la próxima se ha de celebrar lo antes posible, que no debe ser aplazada durante mucho tiempo y que ha de ser preparada mejor. Nosotros, como país orientado a la exportación, consideramos que tenemos que hacer lo posible para que se reinicien cuanto antes las conversaciones. En cuanto a los contenidos, subrayo lo que acaba de decir José María: que debe haber una liberalización del comercio mundial, puesto que no sólo va en interés de las naciones industrializadas, sino también en el de los países en desarrollo.

Mi impresión es que la Unión Europea estaba dispuesta a moverse; pero es demasiado pronto para evaluar detalladamente las razones del fracaso, ya que aún me ha de informar el Ministro presente en Seattle, por lo que no tiene sentido decir más de lo dicho.